

EL DIABLO EN LA BOTELLA



CRISTIANOS Y MUSULMANES

Desde la fundación del secretariado para los no-cristianos en 1964 no se ha cesado de buscar ocasiones para establecer contactos con los miembros de otras religiones. El 22 de setiembre último, Paulo VI dirigió un mensaje al rey de Marruecos en ocasión de la conferencia islámica de Rabat; el 31 de agosto deploraba vivamente el incendio de la mezquita El Aqsa; el 1º de agosto recibía en la nunciatura de Kampala (Uganda) a los representantes de las comunidades islámicas, asegurándoles su profundo respeto por la fe musulmana.

El secretariado para los no-cristianos acaba de publicar (edición Ancora - Roma) un fascículo de "orientación para un diálogo entre cristianos y musulmanes" con un prefacio del Cardenal Pablo Marella. Los autores estiman que no se puede responder al pluralismo solamente con la tolerancia. Ha llegado la era del diálogo. Diálogo "que no tiene por objetivo convertir a los otros o hacerlos dudar de su fe, sino conducir a las partes a no permanecer estacionarias en sus propias orientaciones, ayudándose mutuamente a descubrir los medios de sobrepasarse a sí mismos".

En dicho opúsculo, que trata en forma manifiesta de los valores del Islam y de la evolución del mundo musulmán, se mencionan con toda lealtad las "injusticias del pasado, el doloroso recuerdo de las cruzadas y de un cierto colonialismo, la cuestión del estado de Israel, etc. Se examinan los prejuicios corrientes contra el Islam (fatalismo, juridismo, laxismo, fanatismo, como también las objeciones que los musulmanes hacen contra el cristianismo).

Los deseos que han inspirado la publicación de este trabajo se leen claramente en el siguiente párrafo: "No hay un abismo infranqueable entre cristianos y musulmanes en lo que respecta al pensamiento religioso. A pesar de las evidentes diferencias encon-

tramos una convergencia vital de nuestras aspiraciones, convergencia que consiste en una espiritualidad orientada hacia un diálogo cristiano-islámico, que trata de vivir, como por anticipado y en el misterio, en la espera que todos los creyentes sean uno".

EXPERIENCIA ESPACIAL SOVIETICA

Comenta "Le Monde", de París: "La U.R.S.S. ha dado término a su experiencia espacial que, según los comentaristas soviéticos, marcará una fecha histórica en la astronáutica soviética, pero cuyo desarrollo ha decepcionado a los observadores".

Los siete cosmonautas que han participado de la operación —es la primera vez que se veía tanta gente en el espacio— tendrá, a no dudarlo, una conferencia de prensa en los próximos días, donde proporcionarán ciertas aclaraciones sobre los objetivos y el desarrollo del vuelo realizado. Es prematuro, por lo tanto, aventurarnos a adelantar conclusiones de la experiencia realizada, pero puede preverse que los soviéticos afirmarán, como de ordinario, que el vuelo ha sido coronado de un éxito completo; aunque no se puede excluir la hipótesis que no se haya podido cumplir todo el programa propuesto.

Se espera, en efecto, que este vuelo conduzca a la realización de una estación orbital experimental y, de hecho, los siete hombres se han contentado con hacer maniobras preliminares para operaciones de acoplamiento.

"EL MUNDO DESEARA SIEMPRE EL TESTIMONIO DE SACERDOTES CELIBES"

Tales son las palabras de Monseñor Marty, Arzobispo de París, en una declaración periodística, publicada en "Presencia y Diálogo", después de haber asegurado que el celibato sacerdotal es una cuestión "muy grave", añadía: "Para el servicio concreto e inmediato de una comunidad eclesial, que no existiría sin sacerdotes, no debo hacerme yo como obispo la pregunta, ¿si he de llamar a hombres capaces para ejercer el ministerio y pensar si han de ser solteros o casados?".

En principio la Iglesia puede aceptarlo. De hecho, ella ha ordenado en ciertos casos hombres casados, no nos olvidemos de la Iglesia Oriental. Con todo, yo permanezco íntimamente convencido que el mundo, aunque juzgue muy difícil el celibato, tendrá siempre deseos del testimonio irremplazable de hombres consagrados al amor de Dios, al amor de los otros, en forma gratuita: signo de un devenir escatológico. Este anhelo es, para mí, en este momento, prioritario, y justifica la actitud de la Iglesia. Ella no autoriza a los sacerdotes casados para ejercer el sacerdocio.